PASTORAL DE LAS VOCACIONES HOY DÍA

INTRODUCCIÓN:

El Papa nos informa que él ha participado con mucha atención en las sesiones del Sínodo sobre la vida y misión de la Vida Consagrada.
Escribe esta Exhortación con la finalidad de animar y alentar a todos los de vida consagrada para que se animen frente a los desafíos de nuestros tiempos.

Este Sínodo, sobre la Vida Consagrada, completa la serie de Sínodos sobre los distintos *estados de vida* dentro de la Iglesia, es decir, el sacerdocio, el laicado y, ahora, los religiosos. Esta referencia a la vida consagrada como *estado* de vida es interesante en el sentido que va más allá de lo definido en el Derecho Canónigo que solamente reconoce 2 estados de vida en la Iglesia, el clerical y el laical.

Desde la misma Introducción, el Papa lista taxativamente todas las formas de vida consagrada, incluyendo nuevas formas no contempladas todavía en el Derecho Canónigo, a que se hará referencia en su Exhortación. Reconoce a todas como obras del Espíritu. Con toda la historia de las formas de vida consagrada en mente y a partir del concepto de la vida consagrada como *don del Padre* para la Iglesia, propone tratar la materia en lo que el llama la "triple dimensión" de la ***consagración, la comunión y la misión.***

Felipe Santos- Málaga- 26 de junio-2005

LA PASTORAL DE LAS VOCACIONES HOY

Se me ha pedido que comparta con los lectores, máxime con los jóvenes que tienen inquietudes vocacionales, las convicciones motrices de la pastoral de las vocaciones en el contexto de hoy en día..

Cuando se mide hasta qué punto ha cambiado el mundo y evolucionado desde hace poco tiempo y de forma inesperada, se duda algo de la consideración en el "contexto de hoy como un elemento importante a tener en cuenta en una reflexión como ésta. ¿Quién sabe si en los años próximos no va a haber más trastornos juntamente con los del Tercer Mundo?

Pero mantengo que estas páginas toman su sitio modestamente en un conjunto titulado"Una Iglesia al servicio de las vocaciones". Para mí no hay duda: La Iglesia es el lugar por excelencia en donde se debe desarrollar esta pastoral de todas las vocaciones, y como la piedra de toque de su vitalidad. Digo esto partiendo de mi propia experiencia. Como sacerdote salesiano, no se me ha confinado a los límites de mi Congregación o a la Iglesia de mi origen local: uno sufre destinos diversos de la obediencia a diversos lugares en los que pudiera prestar mi servicio pastoral.

Estas nuevas experiencias me han ayudado a descubrir cómo la Congregación se abre a la iglesia local y a una dimensión más amplia y universal de la Iglesia acompañando a jóvenes en camino de a vida religiosa y de la vocación misionera propiamente dicha.

Así pues, mediante esta experiencia vivida y sobre todo a la luz de las orientaciones oficiales de la Congregación y de la Iglesia, es como voy a intentar compartir las convicciones fundamentales de la pastoral de las vocaciones.

Precisamente porque son Servicios de pastoral, tanto a nivel inspectorial como nacional o internacional, los Servicios de las Vocaciones provienen de la autoridad de los Superiores. Era pues normal, para su buen funcionamiento que la Conferencia Ibérica (España y Portugal) precisara las orientaciones.Hay documentos en abundancia en diversas partes de la Iglesia y Congregaciones, incluso en la Salesiana. Documentos que se inspiran en el Concilio y en los Capítulos Generales, inspirados en la Constitución "Lumen Gentium" y en el decreto Christus Dominus.

Años más tarde, hubo un Congreso mundial de los obispos y responsables nacionales de los Servicios de las Vocaciones que tuvo lugar en Roma en torno al tema anunciado :

Desarrollo del cuidado pastoral de las Vocaciones en las Inspectorías y en la Congregación.

Experiencias del pasado y programa para el futuro.

Con motivo de la Jornada Mundial de las Vocaciones de 1982, apareció la serie de "Documentos de Iglesia" al año siguiente. Se puede considerar que este texto es la verdadera carta de nuestros Servicios de las Vocaciones. La recopilación de nuestras

convicciones fundamentales.

En el prefacio de esta obra, se subraya la toma de conciencia por parte de todo cristiano de su responsabilidad en relación con este problema fundamental dela Iglesia, según la expresión del Papa Juan Pablo II, el mismo día de la inauguración del Congreso mundial.

Estas son las convicciones fundamentales que merecen la atención.

Apoyándome en estos puntos intensos, propongo las siguientes etapas de mi reflexión. No es exhaustiva, ni según un orden totalmente imperativo.

La Vocación de la Iglesia, es la Misión
La Iglesia está destinada a la Misión. Todas las vocaciones en la Iglesia están marcadas

- La Iglesia es una comunidad de llamados. **La llamada concierne a todos y a cada uno en la Iglesia.**

- **Hay, sin embargo, para la Misión de la Iglesia, vocaciones particulares que son el dominio propio de los Servicios de las Vocaciones.**
- La iniciativa de la llamada pertenece a Dios, sin que existan cortocircuitos ni mediaciones humanas y eclesiales**, ni los proyectos humanos de un ser libre.**

1 – LA IGLESIA ESTÁ DESTINADA A LA MISIÓN

Convicción

"En primer lugar: la Misión", que anuncia algunas convicciones fundamentales para la pastoral de las vocaciones.

"Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad " (1 Tim.2, 4).

Esta voluntad de Dios se traduce por la hora en la Misión de Jesús que se reconoce el Enviado del Padre y, por parte del Padre, envía al Espíritu a la Iglesia, encargada de desplegar la Misión de Cristo en el espacio y en el tiempo.

Hay que releer los párrafos del 1 al 4 del primer capítulo de la Constitución de la Iglesia. En ellos encontramos estas afirmaciones, esta convicciones absolutamente fundamentales.

"Dios quiere que todos los hombres... lleguen al conmocimiento de la verdad. Pero en base al Documento del Congreso mundial, ¿cómo podrán oír hablar de ella si no se

anuncia? ¿Y cómo se le anunciará si no existen antes enviados ? (Rom 10, 14-16). Hoy, la respuesta a la llamada llega a ser muy urgente para que la Iglesia sea "sacramento universal de salvación" y pueda responder al desafío de un mundo nuevo.

La Iglesia está destinada a la Misión... La Iglesia es para el mundo... para la evangelización del Mundo.

La Iglesia de hoy es para el mundo actual, para la evangelización del mundo de hoy de mañana.

"Misión más allá de las fronteras... misión entre nosotros".

Sería triste que algunas dicusiones a menudo calientes nos hagan olvidar lo esencial : anunciar el Evangelio a los hombres de hoy.

Sabéis como yo, todo el debate muy actual alrededor de expresiones como la "nueva evangelización", "segunda évangelización". Por supuesto, detrás de estas palabras y más allá de ellas, hay maneras de ver y de conocer que son muy muy diferentes. Me parece que hablar de evangelización de un mundo moderno, de una cultura nueva permite situarse mejor pues lo que es nuevo, es el mundo, es la cultura, y la verdadera cuestión es llevar al mundo nuevo, es el mundo, a estas culturas nuevas, el fermento evangélico, responder al desafío de un mundo nuevo."

A veces se opone partiendo de consideraciones sobre la prioridad en dar prioridad a la comunión sobre la misión, o a la misión sobre la comunión.

He retenido de un libro de Jacques Loew: "Seréis mis discípulos" una nota que se refiere a esta materia. Subraya que lo toma del P. Congar cuando habla de la etimología de la palabra "communio": las dos "m" se justificaría solamente por recurso a la etimología y a la palabra latina "munus": fardo, carga, communio significaría la carga llevada conjuntamente: la misión común.

Incluso si no fuera nada más que un juego de palabras, nos ayudaría a comprender- lo que la experiencia permite verificar- que existe la inquietud por la misión conjunta, la conciencia común de la urgencia e imprtancia de la evangelización que forma la comunión. En este sentido podemos decir que la comunión nace de la misión...

Es verdadero que la eficacia de la misión está a menudo ligada a la comunión, al testimonio de unidad de los y de las que anuncian el Evangelio.

El mismo Jesús oró para que sus discípulos permaneciesen unidos, con el fin de que el Mundo crea que Jesús es el Enviado del Padre. La Comunión, la Unidad son la condición del éxito de la Misión.

El padre Claude Flipo articula así Comunión y Misión:

> ***"Ser enviado al mundo en una Iglesia-comunión, es concebir la misión de una manera nueva, como una obra de reconciliación entre razas, clases y naciones, como una nueva síntesis entre la fe y las culturas, una nueva evangelización."***

Más que nunca, en todo caso, podemos medir lo serio de estas palabras del Señor "La mies es mucha pero los obreros son pocos" (Lc 10, 2) "Levantad los ojos y ved: los campos están listos para la cosecha" (Jn 4, 35) "Id, vosotros también, a trabajar en la viña " (Mt 20).

No sería preciso sobre todo que los debates y discusiones, que serían sólo querellas de palabras, hicieran olvidar lo esencial y mantener el lugar de anuncio del Evangelio...He vivido eso en otra nación de otro continente, a propósito de la traducción del Evangelio en una de de las múltiples lenguas locales.. En nombre del conocimiento de la lengua, del "genio" de la lengua, todo un trabajo de traducción ecuménica se econtraría bloqueada porque se oponían dos clans; dos escuelas de traducción se disputaban al respecto el empleo del estilo directo o indirecto... Ha sido necesario que un pastor protestante representara a los conciliadores e invitara a volver a lo esencial: traducir para el pueblo de Dios, en su lengua, la Buena Nueva del Evangelio. En una situación como ésta, un sacerdote del Camerún, sabio y santo, decía con humor y gentilmente: " ustedes los Blancos, nos traigáis vuestras fiebres".

Los campos están listos para la siega... el trigo, la uva, todo está maduro. ¿Se va a aguardar que pase el hielo o la tempestad que corre el riesgo de aniquilar todo? ¿Se va a dejar que se pudra y se estropee la cosecha. Aquí y en todas partes, hay irgencia. Más que nunca el mundo necesita del Evangelio.

Línea de acción: En unión con esta convicción de que la Iglesia está destinada a la Misión, se desprende una línea de acción que el P. Vilnet expresa así." Cuando trabajamos en pastoral de las vocaciones, no se trata de hacer vivir una Institución, sino de escuchar todos la llamada a la Musión".

Consecuencias

. Enumero sólo algunas:

- **Si la misión es primera, si la evangelización es nueva porque el mundo es nuevo, porque la cultura, las culturas son nuevas, no es preciso desolidarizarse de este mundo o de estas culturas, ni negarlos, sino aprender a conocerlos, a discernir en ello poco a poco el trigo bueno y la cizaña, sin querer elegir demasiado rápido. Hay tiempo para la encarnación y un esfuerzo de inculturación. Es importante para nosotros, es importante para nuestra pedagogía de acompañamiento.**

- **Si el Evangelio es para los hombres de hoy y para todo hombre, si es Buena Noticia para el hombre de hoy, conformemos nuestra actitud con la de Jesús, amigo de los hombres, con prioridad a la acogida y un rechazo absoluto al desprecio de cualquiera clase. Jesús no desprecia a nadie. Deja esta actitud a los Fariseos.**

- **Hay ciertamente muchas maneras de vivir la misión y de ser fiel a la vocación en la Misión, pero la inquietud del Anuncio del Evangelio debe quedar en primer lugar, incluida la oración, la verdadera oración cristiana que comienza por "Sea santificado tu nombre..., que venga tu reino".**

- **El mismo Jesús vivió su misión de manera diferente a través de etapas y de elecciones de vida sucesivas: el tiempo de inculturación en Nazaret, tiempo del anuncio propiamente dicho, tiempo del Salvador sufriente.**

2 – LA IGLESIA ES UNA COMUNIDAD DE LLAMADOS

Convicción. La llamada concierne a todos y cada uno en la Iglesia..

Teniendo en cuenta la vocación primera, la vocación bautismal, como fundamento de

todas las otras, es fácil, creo, constatar un avance en la conciencia del pueblo cristiano.

Hay seguramente muchas maneras de hablar y de explicitar lo que es la vocación bautismal..

Podemos hablar de él en términos de santidad y de misión: llamada universal a la santidad y a la misión.

Podemos hablar de él en términos de don recibido y de responsabilidad.. Podemos hablar de él en términos de consagración y de servicio.. Podenos hablar de él en términos de SER Y HACER.

Personalmente, me gusta mucho unir esta vocación bautismal a la palabra que acompaña la unción con aceite perfumado, después del rito del agua en el bautismo : *"He aquí que desde ahora eres miembro de Jesucristo, sacerdote, profeta y rey".*

Esta tríada no es sólo de origen litúrgico. Aparece al menos seis veces en el documento conciliar "Lumen Gentium" y en particular en el párrafo 31, en una de cuyas partes se recoge en la exhortación apostólica en los Fieles Laicos, en el número 9 :

> ***"Con el nombre de laicos se entiende el conjunto de los cristianos que...al ser incorprados a Cristo por el bautismo, integrados en el Pueblo de Dios de Dios, hechos que participan a su modo de la función*** *sacerdotal, profética y real* ***del Cristo, ejercen por su parte, en la Iglesia y en el Mundo, la misión que es la de todo el pueblo cristiano".***

Pero sobre todo esta tríada tiene su origen en la primera carta de Pedro::

> ***"Como piedras vivas, estáis edificados en la casa espiritual para constituir una comunidad santa*** *sacerdotal... Sois una comunidad sacerdotal del rey... para que proclaméis las grandes proezas de quien os ha llamado de las tinieblas a su maravillosa luz"* **(2, 5 et 9).**

Para la profundización y el enriquecimiento de la reflexión sobre la vocación bautismal, pero también sobre toda vocación en la Iglesia, no vale nada, me parece, una mirada prolongada sobre el Evangelio para descubrie en él cómo, mediante elecciones y rechazos, Jesús ha sido y no ha querido ser sacerdote, profeta y rey- él, el hijo de María e Hijo de Dios, no era dela tribu de Leví, ni sacerdote en Jerusalén para ofrecer sacrificios de animales; él se ofreció para alabanza y gloria de su Padre- él, carpintero de Nazaret, helo ahí que habla y actúa, dando testimonio de la verdad hasta con riesgo de su vida; no es solamente profeta de palabras, dice y hace.- él. Maestro y Señor,, de la descendencia de David, se hace servidor, sin rechazar nunca asumir sus

responsabilidades y sin buscar nunca apoderarse del poder.

La vocación cristiana en el seguimiento de Jesús por los caminos de la alabanza y de la ofrenda (el sacrificio y la alabanza) por los caminos del testimonio, por los caminos del servicio real, es decir libre, es la vocación de todo bautizado, aunque se pueda hablar justamente de la Iglesia como pueblo de sacerdotes, pueblo de profetas, pueblo de reyes, asamblea de santos.

Línea de acción: a partir de esta convicción: :
En nuestra pastoral de las Vocaciones específicas, tenemos que referirnos siempre a la vocación de ser bautizado-confirmado en la Iglesia, pueblo de Dios. Nunca podemos hacer economía de esta primera etapa fundamental. No podemos nunca hacer un corto-circuito de esta primera llamada.

Algunas consecuencias

- **Frente a un joven, sea cual sea, tenemos que despertar en él esta vocación bautismal y ayudarle a que responda lo mejor posible. *"Nunca se termina de ser cristiano"*, declaraba Juan Pablo II a los cristianos de KINSHASA, en un país, un continente en donde se escucha a veves decir a la gente : "he logrado el bautismo"... Por otra parte, la mima voz interrogaba : *"España, ¿qué has hecho de tu bautismo ?"*. Cada año, la Cuaresma y la Semana Pascual son el tiempo favorable, un tiempo fuerte, para una toma de conciencia de esta vocación bautismal.**

- **Esta vocación común puede vivirse con tres registros según las llamadas del Espíritu y las necesidades de las comunidades a las que pertenece cada uno:-**

- **La ofrenda y la alabanza (dimensión sacerdotal),**
  - testimonio y compromiso apostólico (dimensión profética),
  - servicio profesional y compromiso social (dimension real).

  Y todo esto en el respeto de las diversidades y de las situaciones de cada uno sabiendo que ninguna vida cristiana puede

separarse completamente de estas tres dimensiones. Invitar a un joven que pide la Confirmación a que precise sobre qué camino de esta vocación bautismal a cual se siente más personalmente llamado, podría permitir a veces un primer discernimiento para una eventual vocación específica. "¿No has pensado nunca ir más lejos?"

- **La obertura a la vida en la Iglesia forma parte de esta vocación fundamental. Se trata para cada bautizado-confirmado su entrada como piedra viva en la construcción de la Iglesia, Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, Templo del Espíritu. La Iglesia se encarna necesariamente en un lugar en el que el cristiano plantará sus raíces. El riesgo es grande hoy, a causa de la movilidad ligada a los estudios y a los empleos, que muchos jóvenes estén desenraizados o más bien sin raíces *"El viento los pasea. Les faltan raíces, les estorba mucho"*. Es en el "Principito" en donde hay un punto de vista de una flor acerca de los hombres. Es muy cierto que el lazo verificado y fortalecido con una Iglesia particular es importante para llegar a ser atento a las llamadas del Espíritu y de la Humanidad.**

- **Otra consecuencia, otra señal indicada para esta reflexión sobre la vocación primera y fundamental: los y las que han respondido a una segunda llamada hacia vocaciones particulares saben muy bien que a lo largo de la vida tienen que dilatar siempre mejor su vocación de bautizado.**

- **"Obispo para vosotros...Cristianos con vosotros"... La renovación de las promesas del bautismo en la noche de Pascua y su preparación en el tiempo de Cuaresma, conciernen a todos los miembros del Pueblo de Dios.**

- **A partir de esta reflexión sobre la vocación bautismal, ¿no podemos también remontar más alto, a la vocación más fundamental de todas. La que nos propone el Creador al ser**

humano para se convierta plenamente hombre o mujer? " Elige la vida" que se te ha dado. Elige vivir. Elige ser mujer, mujer, ser plenamente, según se te ha concedido ser.

- **Elige amar y dar la vida. Me parece que una reflexión sobre el matrimonio como elección, como vocación. Puede arrancar de ahí con una perspectiva muy amplia que incluye diversos modos de amar y de hacer nacer la vida. Esta reflexión permite otras profundizaciones. Se trata también de asumir lo que no hemos elegido: la misma vida, el sexo, la familia, el país, la ´poca en la que hemos nacido. Se trata de reconocer que estamos condicionados y limitados, reconocer también que todo se nos ha dado. Ser fiel a su vocación humana, es tomar en cuenta estos dones, apreciarlos entre nsotros y en otros, y ponerlos en obra.**

- **Habida cuenta de estas indicaciones, una verdadera colaboración con múltiples parteners- padres, educadores, catequistas, capellanías, movimientos, y serviciso diversos, parroquias- se afirma indispensable para un buen enraizamiento humano y cristiano de los y de las que podrían ser llamados a una vocación específica.**
- **En este sentido el Documento del Congreso de Roma, en el nº 39. interpela a los padres y educadores *"a una sólida educación humana que prepara a los niños en un terreno mejor para la educación cristiana".***
  También se podría subir un grado aún más, y afirmar : una educación sólida cristiana prepara en los jóvenes un terreno mejor para el enfoque de vocaciones particulares.

3 – NECESARIAS PARA LA VIDA Y PARA LA FIDELIDAD DE LA IGLESIA: VOCACIONES PARTICULARES

Las dos perspectivas fundamentales precedentes, al ser admitidas, la RESPONSABILIDAD PROPIA DE UN SERVICIO DE LAS VOCACIONES ES ESTAR ATENTO A LAS VOCACIONES ESPECÍFICAS:ministerios ordenados, consagración religiosa y secular, vocación misionera, QUE SON ESENCIALES Y

VITALES PARA LA IGLESIA.

... Esenciales y vitales para que la Iglesia sea Iglesia.

... Esenciales y vitales para que una Iglesia particular sea verdaderamente lo que debe ser *"expresión dela Iglesia una, santa, católica y apostólica"*.. (C.D.ll). cf. "Intenciones del congreso al inicio del documento final de Roma 1981..
... Esenciales y vitales, para que sea mejor vivida la vocación como bautizados-confirmados..

Sin Eucaristía y sus ministros ordenados, sin el testimonio vigoroso de elecciones evangélicas radicales vividas en comunidad religiosa o en pleno mundo por hombres y mujeres, en nombre de Jesucristo y para seguirlo, en una consagración total de su ser, es la supervivencia misma del Pueblo de Dios que está amenazado. "No dejemos que muera la tierra, no dejemos que muera el fuego.." Igualmente que la desaparación de la capa de ozono puede inquietar porque es una amenaza para la humanidad sobreviviente, así la rarefacción de las vocaciones específicas podría ser signo de una falta de vitalidad en la Iglesia. ***"Unido a su obispo y por él reunido en el Espíritu Santo, gracias al Evangelio y a la Eucaristía,*** *la Inspectortía o diócesis constituye una Iglesia particular en la que está realmente presente y actuante la Iglesia de Cristo".* Esta afirmación clara, sacada del decreto conciliar por encargo pastoral de los obisposs (n° 11) permite entender muy bien que la existencia y la vitalidad misma de toda la Iglesia particular están ligadas a estas dos fuentes de energía que son el Evangelio y la Eucaristía. Ministerios ordenados para la Eucaristía y consagraciones diversas para compromisos de vida evangélica y misionera son, volvamos a leerlo, vocaciones esenciales y vitales para la Iglesia.

Por otra parte, en el prefacio de las conclusiones del Congreso de Roma, el P. Vilnet retoma una indicación que figura en el n° 37 del documento mismo:

> ***"En la pastoral de las vocaciones, nadie puede aislarse y trabajar exclusivamente por su propia cuenta o su Institución ...Trabajamos conjuntamente permaneciendo uno mismo. Darse cuenta de su propia vocación es una riqueza para todos. Mirar más allá de intereses particulares es el deber de cada uno."***

Línea de acción: Se trata pues, para nosotros, y en el nombre de una Iglesia particular, de despertar a los cristianos y especialmente a a los jóvenes hacia estas vocaciones específicas y de prestarle una ayuda para un primer acompañamiento y discernimiento.

.

Algunas consecuencias

Si es cierto que las vocaciones específicas son el dominio propio de de los Servicios de las Vocaciones, no dudemos en dejar a otros lo que les conviene.

La pastoral de preparación al bautismo reanima el catecumenado. El despertar y acompañamiento de la vocación bautismal proviene de la pastoral y de la catequesis ordinaria. Si la vocación al matrimonio existe, proviene también de la pastoral familiar. Se trata evidentemente de querer cortar con lo perecedero y colaborar en la claridad respetando algunas etapas.

- **Quien quiere el fin, quiere también los medios. Para esta pastoral de las Vocaciones específicas, se trata de darle los medios necesarios :**

1. **Y en primer lugar, ya que esta pastoral concierne a todas la vocaciones específicas, constituir a nivel de cada Inspectoria o diócesis equipos diversificados teniendo en cuenta no solamente la diversidad de vocaciones, sino también el hecho de que esta pastoral es asunto de todo el Pueblo de Dios. De aquí la presecia indispensable, de los equipos. De laicos junto a los sacerdotes, religiosos, religiosas, misioneros y miembros de Institutos seculares. Mediante su sola composición, el equipo llega a ser también un signo de lo que es la Iglesia, Pueblo de Dios, en corresponsabilidad diversificada.**

2. *Desarrollar una pedagogía de despestar a estas diversas vocaciones específicas* **con todo lo que supone de conocimiento de los jóvenes, de búsqueda con los diversos partenaires, iniciativas múltiples, propuestas de todo orden, recursos a los "medias".**

3. Es evidente que este dominio de la pastoral del despertar a las vocaciones específicas es una de las tareas primordiales de nuestros servicios, sino la preocupación primera... Es primera en el tiempo, es cierto, en relación con el acompañamiento. También podemos afirmar que es la primera en importancia..., como las semillas en relación con el tiempo del crecimiento y de la cosecha.

Por otra parte, es una actividad pastoral que deja lugar a una multitud de iniciativas tan variadas como pueden ser las épocas de la historia de los hombres y de la Iglesia, las situaciones locales de las Iglesias particulares, los carimas de los y de las que se consagran a este trabajo porque son llamados por sus Inspectorías, diócesis o institutos. En este terreno como en otros, se trata de no ahogar al Espíritu ni de arriesgar encontrarse en guerra- o todo lo más en desacuerdo- con Dios" (Hch 5, 39).

Dicho esto, y sin querer frenar las iniciativas sino más bien suscitarlas, está bien desarrollar algunas consideraciones alrededor de esta pedagogía del despetar a las vocaciones específicas.. Y partiendo de cuestiones muy sencillas: ¿por qué despertar?, ¿cómo despertar?, ¿cuándo despertar?, ¿a quién despertar?

-¿POR QUÉ DESPERTAR?

La cuestión no deja de tener importancia. Efectivamente, se podría decir, y se oye decir:" La vocación es asunto de Dios" o todavía "es asunto de cada uno, en su conciencia y en su libertad". Reconociendo lo que hay de verdad en estas indicaciones, añadimos: "es también asunto de la Iglesia".

Lo que se opone al despertar, es el sueño..., es el olvido, es el atolondramiento...que pueden ser conductas de huida, en relación precisamente con la voz de Dios, con la voz de la conciencia.. *"Estoy a tu puerta y llamo., si alguien escucha mi voz..."*. No es evidente escuchar ni oír.. En relación con la Palabra de Dios, la Palabra escrita y la Palabra inscrita en el corazón de cada uno, la Misión de la Iglesia es de insistir a tiempo y a destiempo...,de estar atenta.

- ¿CÓMO DESPERTAR?

- **Al servir a la disponibilidad y a la libertad, lo que quiere decir, al unir deseos, anhelos, proyectos de vida, hombre y mujeres, en lo que tienen de mejor para ellos y el mundo,**
- **Sensibilizando las necesidades de la Misión de la Iglesia respecto al mundo de hoy,**
- **Al situarse en la perspectiva fundamental de la Alianza, diálogo de amor incesante entre Dios y la humanidad,**
- **Al hacer llamada a testigos de estas vocaciones a las que se quiere despertar, testigos diversos y distintamente situados.**

- ¿ QUIÉN DESPERTAR?

Particularmente los jóvenes a la hora de de elección de vida, sin exclusvismos, pero diciendo claramente que todos son llamados a madurar su vocación de hombre y de cristiano. Pero dejándose guiar

Por las elecciones habituales de Dios "que no mira las apariencias" (1 Sam. 16,7) por las elecciones anteriores hechas por jóvenes cristianos.

No sé quién ha dicho que "la orientación, el éxito de la vida depende de dos o tres elecciones precisas hechas a los 20 años más o menos".

-¿CUÁNDO DESPERTAR?

- **En la edad de la generosidad y de las elecciones mayores,**
- **Con ocasión de circunstancias más favorables: Profesión de Fe, Confirmación, Peregrinación, Encuentros...,**
- **A lo largo de la vida... pues Dios llama siempre.**

- ¿A QUIÉN DESPERTAR?

- **A los padres y catequistas desde la infancia,**
- **A los educadores,**
- **A los y a las que son al mismo tiempo testigoss de las diversas vocaciones específicas,**
- **A los pastores, provinciales, al obispo,**
- **Al pueblo de Dios entero.**

3. *Desallorar una pedagogía del acompañamiento.*

En nuestra perspectiva, uno de los primeros elementos a considerar es, me parece, la delimitación en el tiempo de esta etapa del acompañamiento.

Se sitúa entre el momento en el que alguno ha dado a conocer u proyecto aún vago de vocvación específica y el momento en el que opta sea por la situación de laico en la Iglesia, sea por una entrada en formación en una "institución" específica. Cronológicamente, esta etapa viene después de un tiempo de despertar y antes del acompañamiento más "puntual" de un seminario o de un noviciado.

Este límite en el tiempo no es única. Es evidente, por ejemplo, que durante el período considerado, otras relaciones, otras influencias entrarán en juego podrán ser también una ayuda para el que lo acompaña a él o ella. Deben tener en cuenta de todo esto..

Sin hablar de lo que durante mucho tiempo se ha llamado la dirección espiritual, otras formas de acompañamiento existen para la vida espiritual que permiten, quizá, precisar mejor su naturaleza.. Cuando se piensa en la relación de padrino y madrina en la preparación de un bautismo de adulto, o de una confirmación ; que se piense más amplimente aún en la educación a la vida de fe y a la vida de oración para los padres cristianos conscientes de sus responsabilidades frente a sus propios hijos.

Lo que es común para estos tipos diversos de acompañamiento que acabo de evocar, es que se trata en todos los casos de una relación de ayuda para la vida espiritual, considerada como una vida cristiana bajo el ímpetu del Espíritu. Vale más recordar que es El, el gran acompañante.

Un rasgo particular señala sin embargo el acompañamiento del que se trata aquí. Es un acompañamiento para ayudar a un discermimiento.

Retomando un cierto número de señales entendidas o marcadas en VICHY, cuando la sesión nacional de las Vocaciones, en Pentecostés del 89, retengo esto:

- el acompañante no es ni compañero, ni un director, ni un final del bosque...no es ni un padre, una madre, un hermano mayor, ni hermana mayor, ni un niño.

- es más bien un compañero de ruta, un barquero. Un enternador de alto nivel., *"compañero según el Evangelio, es decir, un hombre de cionvicción, habitado por el misterio trinitario, sabiendo ponerse al servicio de los otros, obsesionado por la amplitud de las fronteras de la Iglesia, abierto a la amplitud secreta del Reino que viene, creyendo en el trabajo del Espíritu en el Mundo y en la Iglesia" (P. Madelin)*
- Todo el trabajo llevado a cabo antes, durante y después del encuentro del 89 muestra la importancia que los Servicios de las Vocaciones tienen en el acompañamiento de los jóvenes en búsqueda. Me parece inútil insistir en una convicción ampliamente compartida, más allá de nuestros grupos. Constatamos, a este respecto que múltiples propuestas se hacen y que abordan my ampliamente lo que organizamos nosotros mismos. No podemos por menos que alegrarnos.

"El documento del Congreso mundial de 1981 insiste en la importancia del ministerio del acompañamiento. Individual o en grupo, e incluso, con preferencia individual al en grupo."

Es lo que escribe el P. Vilnet en el prefacio de la obra ya citada. El mismo documento subraya ciertas ventajas del acompañamiento en grupo "el grupo juega un papel

particularmentele eficaz para la maduración humana y cristiana, para la adquisición de un equilibrio afectivo, para el reforzamiento de la fe, especialmente en situaciones de un medio marcadas por una indiferencia difusa e incredulidad" (n° 51).

En la etapa del despertar como en la de un primer acompañamiento, todo el mundo está de acuerdo en la importancia del encuentro de testigos comprometidos en una u otra de las vocaciones específicas... Sin querer minimizar la influencia de testigos "super-star", algunas veces demasiado lejanas y más o menos inimitables, la frecuentación más regular, con ocasión de un acompañamiento de grupo, de testigos más cercanos, hombres y mujeres, diversamente situados en el arco iris de las vocaciones, será a veces más provechosa.

4 - LA VOCACIÓN COMO RESPUESTA DE FE DE UN SER LIBRE

Convicción

La iniciativa de la llamada pertenece a Dios, en el sentido que para toda la humanidad entera, para el pueblo que él se ha escogido y para cada uno de los que llama, se trata de entrar en un proyecto que viene de El. Quedan solamente mediaciones humanas y eclesiales que intervienen y que la llamada de Dios se dirige a la libertad del hombre en un diálogo incesante.

Creer en Dios que auiere hacer Alianza con el hombre y entrar en comunicación con él es una convicción fundamental para la pastoral de las vocaciones"Dios ha hablado de muchas maneras y muchas ceces por los profetas... y en último lugar por su Hijos" (Hb l, 1-2).

La pastoral de las vocaciones es una pastoral del oído. Se trata de algún modo en seleccionar la escucha en un mundo lleno de ruidos, o de dar a conocer la "longitud de onda" entre múltiples emisiones pripuestas, pues otra cosa es oír y escuchar.

"Que la gente mantenga el oído en ti, en baja voz como en alta". Así se traduciría palabra a palabra "que la voluntad se haga en la tierra como en el cielo", aunque sea en un lengua que no disponga de un vocabulario reducido en el que faltan muchas palabras abstractas.

Dios habla, se hace conocer, manda conocer su proyecto y lo que espera del hombre. Si

el hombre aguarda, si busca escuchar, si esccuha podrá responder, entrar en diálogo con Dios, acoger la Palabra. La iniciativa de Dios solicita una respuesta del hombre. Es todo un camino de fe que no solamente demanda "¿qué debemos creer, sino qué debemos hacer?

En este paso, tal o cual puede reconocerse más claramente llamado por su nombre, invitado por elecciones concretas. ¿Cómo discernir lo que parece una voluntad particular de Dios? El P. Rondet, en un artículo reciente de CHRISTUS precisa de forma destacada cómo esta voluntad de Dios se une a la libertad del hombre y le concede expresarse con mucha mayor ventaja:

> ***"Habida cuenta de lo que eres, de tu pasado, de tu historia, de los encuentros que has hecho, de la percepción que puedes tener necesidades de la Iglesia y del mundo, ¿qué respuesta personal puedes dar a las llamadas que has sentido en el Evangelio? Lo que Dios espera de ti, no es que elijas tal o cual vía que habría previsto desde toda la eternidad para ti, es que inventas hoy tu respuesta ante su presencia y ante su llmada".***

Líneas de acción: En pastoral de las vocaciones, tendremos que vigilar siempre con el más grande de los cuidados que hay que respetar, por una parte la iniciativa de Dios a la que tenemos que estar muy atentos, y por otra, la libertad de la respuesta que forma parte también de la voluntad de Dios...

Algunas consecuencias

Es verdad, la única consigna clara dejada por Jesús a los discípulos frente a los campos que había que cosechar, es una llamada a la oración *"rogad al dueño de la mies que envíe operarios a su mies"* (Lc 10, 2).

> **Cada día más, la gente se moviliza a partir de esta consigna del Señor...Algunos, desde hace mucho tiempo, y no solamente en los monasterios. Me acuerdo de la insistencia del cura de mi pueblo natal en los años 1940 a 1960; sin cesar, llamaba a sus parroquianos y especialmente a las familias a que rezaran por esta intención. Acabo de verificarlo: entre 1948 y 1966, en esta**

parroquia que cuenta con algo más de 2000 católicos y 600 protestantes, 14 sacerdotes se han ordenado, y todos están todavía vivos (o estaban) y en servicio.

Creo que a través de una oración regular a la que uno se compromete, se opera una verdadera concienciación.

¿Creemos bastante en la eficacia de la oración? No estoy muy impactado por algunas comunidades nuevas, por ciertos movimientos en los que toma más conciencia de la extensión de los campos que hay que evangelizar, se redescubre la importancia de la oración y los frutos que florecen.

- **Es verdad que en la vigilia de su muerte, según las confidencias del Apóstol Juan, Jesús decía a sus amigos: *"No sois vosotros quienes me habéis elegido, soy yo quien os he elegido e instituido"* (Jn 15, 16). El riesgo no es totalmente ilusorio para que se le dé una una vocación particular, algo así como un militante político que de pronto descubriera que tiene una misión especial de salvar un país que va a la deriva, o llevarlo a la independencia una nación esclavizada. Igualmente, para un laico, tales proyectos pueden poner de relieve su vocación de hombre y de cristiano, ya que se trata de la misión misma de la Iglesia en el seguimiento de Cristo, el riesgo es grande de deslizarse poco a poco hacia una forma u otra de mesianismo. Después de todo, hubiera sido una tentación para el mismo Jesús. De aquí la importancia de una a otra forma forma de oración silenciosa de escucha de la Palabra de Dios, de apertura al Espíritu que habla en el fondo de nosotros mismos y nos *"permite acceder a la verdad completa"* (Jn 16, 13). Una forma de oración que practicó Jesús a menudo en la búsqueda de su vocación y de su misión, desde la edad de 12 años hasta el Huerto de los Olivos.**

- ***"Sin mí, no podéis hacer nada... Quien permanece en mí lleva buenos frutos"* (Jn 15, 5). Una afirmación clara del mismo Señor, que llama nuestra atención sobre la necesidad vital de un lazo personal con él para la fecundidad espiritual de nuestas vidas.**

No solamente iniciativa de la llamada pertenece a Dios, sino también la fidelidad y la "fertilidad" de nuestros compromisos en su seguimiento. La gran prostración durante la Letanía de los Santos impresiona siempre a los testigos de una profesión religiosa o de una ordenación. Esta llamada conmovedora a la oración de los santos por una comunidad en oración subraya que lo que está pasando no es sólo un asunto de humano. Y cuando el que va a recibir la ordenación responde al obispo "Sí, lo quiero, con la gracia de Dios", manifiesta abiertamente que no cuenta solamente con sus propias fuerzas para cumplir el ministerio que se le va a confiar. En la pastoral de las vocaciones, frente a las dudas de un joven llamado a tomar una decisión, por parte de la vida religiosa o del ministerio ordenado, me parece muy importante insistir que el o la que se compromete con el Señor y la Iglesia es para hoy y mañana. Y al mismo tiempo será muy importante que el o la que se compromete haya tomado conciencia de la necesidad de un renacimiento regular en la Eucaristía como centro de toda vida sacramental y lugar de la escucha de la Palabra de Dios.

- **Siempre en la misma perspectiva y para no olvidar que la iniciativa pertenecve a Dios en toda vocación, en su origen y en su abertura, el tiempo fuerte de retiros espirituales tienen tanta importancia, antes de su discernimiento, que según una elección y para una fidelidad inventiva para esta elección primera. Los reciclajes no son solamente de orden intelectual, sino también de orden espiritual. Hecho esto, parte de esta "formación permanente" mira a la fidelidad y a la renovación" cuyas líneas fundamentales se delinearon en el sínodo sobre la "formación de los sacerdotes en las circunstanacias actuales".**

- **Todo lo que se ha dicho anteriormente a propósito de la vocación fundamental, humana y cristiana, y elecciones que cada uno está llamado a hacer, asumiendo libremte lo que las circunstancias de la vida nos imponen, todo lo que se ha dicho sobre el despertar y el acompañamiento de las vocaciones específicas, todo eso se ha puesto suficientemente de relieve por el necesario respeto de la libertad de aquel que Dios llama, y por otra parte el juego de las mediaciones humanas y eclesiales por las que esta llamada se**

transmite. No me parece necesario volver aquí.

- **Antes de concluir, no me resisto a las ganas de copiar algunas líneas que terminan el artículo ya citado del P. Rondet, en el n° 144 de CHRISTUS :**

> ***"Más que una voluntad precisa, expresada en regla de vida, los llamados nos dirán el deseo de Dios, su espera y su esperanza: vernos inventar poco a poco nuestra respuesta. Podremos acoger sin angustia las dudas, los fracasos y las ambigüedades de nuestra elección. Como decía Emmanuel Mounier "Dios es demasiado grande para hacer de nuestros errores, incluso una vocación".***

Lo sabemos bien, la vitalidad de la Iglesia no se mide únicamente por el número de sus sacerdotes o de sus religiosos y religiosas, ni siquiera por su grado de santidad. Hoy como ayer, el pueblo cristiano, en sus miembros más humildes, es capaz de despertar a la Iglesia y suscitar en ella a todos los niveles una verdadera primavera. Lo más grave sería que a este pueblo de Dios le faltara el pan y cuidados. Falta de pastores y falta de testigos de vida evangélica.

Por eso, allí donde estemos, trabajemos, y en las responsabilidades que son las nuestras, tenemos que orar y actuar para que la Iglesia particular, que es precisamente la nuestra, sea un signo más elocuente de la santidad y del amor de Dios para los hombres de hoy y en un mundo de hoy..